

Tradición de Marchar con Orgullo El carácter local de las manifestaciones LGTTBI en Latinoamérica.

Por Marcelo Ernesto Ferreyra

Luego de más de 30 años de que la comunidad LGTTBI de la región comenzara a celebrar marchas es posible afirmar que este tipo de actos se ha convertido en una tradición local ampliamente difundida, aceptada y exitosa.

Durante el año 2003 se han realizado manifestaciones en Bolivia; Costa Rica; Ecuador; Honduras; Nicaragua; Paraguay; Perú; Puerto Rico; San Salvador; Uruguay; Venezuela; en 2 ciudades de Chile; 2 de Colombia; 3 de Argentina; 9 de México y 28 de Brasil, país que ya esta preparando eventos en 33 ciudades distintas para este año.

La más numerosa de la región, la Marcha de Sao Paulo (Brasil) con solo 7 años de antigüedad ya cuenta con 1.000.000 asistentes, fue encabezada por la alcaldesa Marta Suplicy y alcanza a la de San Francisco, EE.UU. en el puesto de "a maior do mundo" convirtiéndose en la mayor manifestación cívica de la historia del Brasil¹.

La del Distrito Federal (México), con 80.000 personas no sólo fue la segunda más numerosa de la región sino que además lleva un record de antigüedad de 25 años.

Tal es el grado de aceptación de estos eventos que en marzo del año pasado la diputada Laura Carneiro de Brasil presentó un proyecto de Ley para que se declare el 28 de junio como "Día del Orgullo Gay y de la Conciencia Homosexual" y en Venezuela las organizaciones Alianza Lambda y Unión Afirmativa organizan en Junio el mes del Orgullo GLTB de Caracas con apoyo de la Dirección de Recreación y Turismo de la Alcaldía Mayor de esa ciudad².

Incluso en Managua (Nicaragua), bajo la vigencia de una ley de sodomía, se realizó como evento una Jornada por una Sexualidad Libre de Prejuicios.

Desde las Marchas a los Seminarios y Jornadas, entre la Celebración Festiva y la Rebelde Protesta Política, estos eventos muestran en la región aspectos muy diversos y no siempre acordes con el sentir de muchos o muchas activistas.

Mientras en algunos de estos multitudinarios festejos reinan el colorido, la música, la fiesta y la alegría hay quienes sostienen justamente que también deben estar destinados a mostrarnos por las calles para celebrarnos en cada diversidad. Para proclamarnos en contra de la violencia cotidiana a la que nos somete la discriminación: las agresiones al caminar por la vía pública, las persecuciones policiales, la imposición del silencio, la obligación de invisibilizarnos en el trabajo, si todavía tenemos, y en la vida familiar por miedo a las represalias³.

Quienes así argumentan llaman la atención sobre una pérdida de sentido: ¿Acaso no nos presentan nuestro "día de libertad y orgullo" como la posibilidad de usar brillos,

lentejuelas y plumas en la calle, montando un espectáculo mientras vaciaron de contenido las consignas políticas que dieron origen a la Marcha? No se trata de que la marcha no sea un espacio de alegría ¿Por qué no, por otra parte? Pero es hora de concientizarnos sobre el lugar que esta sociedad otorga para gays, travestis, trans, bisexuales y lesbianas: llevar las plumas, los brillos y las lentejuelas un día del año y aguantar la represión los 364 días restantes⁴.

Estas denuncias no dejan de proyectar su verdad aún en las propias marchas. Durante el año pasado en el mismísimo estado de Sao Paulo, Brasil, un grupo de evangélicos repartió folletos homofóbicos durante la Marcha del Orgullo de la ciudad de Campinas y el legislador municipal de la ciudad de Caraguatatuba, Pastor Anderson Bertoncini presentó una moción de repudio contra la Marcha del Orgullo que tuvo lugar días antes en la capital del estado, dirigido a quienes desfilaron, incluyendo las y los políticos presentes.

En la Marcha del Orgullo de Curitiba, en el estado de Paraná, un grupo de “skaters” atacaron a los gays que marchaban, quienes devolvieron el golpe persiguiéndolos hasta encerrarlos en un estacionamiento vacío. La policía no intervino y cuando el activista Beto Kaíser intentó entrar al estacionamiento para ver qué sucedía, la policía le cerró la puerta y le ordenó que continúe con la Marcha⁵.

En Buenos Aires, Argentina, luego de haber participado en la Marcha del Orgullo y en el acto contra la iglesia católica que el 1 de noviembre pasado algunos grupos realizaron durante la misma, la activista travesti Joanna Sacayán fue secuestrada y brutalmente golpeada por policías⁶.

Sin embargo, no se puede afirmar que los y las activistas de la región permanezcan indiferentes a los contextos amenazantes inmersos e inmersas en los efluvios de una frívola fiesta. Muy por el contrario, hay quienes no dudan en manifestar su espíritu de rebeldía. En Buenos Aires, Argentina las organizaciones: Acción Política LGTTTB, Asociación de Lucha por la Identidad Travesti Transexual (ALITT), Centro Cristiano de la Comunidad GLTTTB, Coordinadora GLTTTB de Córdoba (ACODHO, RedTrans, Red de Personas Viviendo con VIH/SIDA), Espacio Re.S.A.Ca., Futuro Transgenérico, Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación (MAL), Lesbianas en Lucha y activistas independientes organizan durante la Marcha del Orgullo del 1 de noviembre, un acto frente a la Catedral de la ciudad, en protesta por la postura histórica de la iglesia frente a los derechos sexuales.

En Caracas, Venezuela, el 29 de Junio, durante la clausura del mes del Orgullo GLBT en la Plaza de Los Museos, los miles de personas que asistieron al evento realizaron una ruidosa protesta cívica contra las reiteradas detenciones arbitrarias llevadas a cabo por la policía, y que tienen su sede central en la entrada del mencionado parque⁷.

Ese espíritu de rebeldía también fue protagonista en la Primer Marcha Lésbica de México y América Latina realizada el año pasado y cuya concurrencia rebasó las expectativas con más de tres mil personas que acudieron al llamado.

Una de las consignas escuchadas durante la Marcha fue “las lesbianas estamos en todas partes, somos diversas, pero ante todo, somos rebeldes a una imagen de mujer sujeta a la heterosexualidad”. Al llegar al Zócalo, los contingentes conformados por mujeres de todas las edades, lo hicieron corriendo y sosteniendo grandes y coloridas pancartas en las que demandaban visibilidad, respeto y derechos, al tiempo que rechazaban la dictadura que impone el heterosexismo, los fundamentalismos religiosos, el neoliberalismo, la globalización y el consumismo⁸.

No podría ser de otra manera ya que en realidad la región lleva una larga tradición en manifestaciones de activismo político rebelde, la que se remonta hasta finales de la legendaria década de los '60.

El 25 de mayo de 1973, en Buenos Aires, Argentina, el F.L.H. (Frente de Liberación Homosexual, 1971-1976) se presentó en una Plaza de Mayo colmada por el triunfo electoral del Peronismo, 50 personas tuvieron el coraje de ser los primeros en aparecer bajo un cartel que los definía como un grupo de homosexuales que luchaba por la libertad con la consigna “Para que reine en el pueblo el amor y la igualdad”⁹. Asumiendo el riesgo de presentarse en una plaza repleta de activistas políticos y sindicales el grupo pide en el acto la derogación de los Edictos Policiales anticonstitucionales utilizados para la represión a los homosexuales y vigentes desde los años treinta. Entre las consignas más audaces del F.L.H. se puede citar: "No hay que liberar al homosexual, hay que liberar la homosexualidad en cada persona", la que costó la pérdida de apoyo de muchos grupos políticos de la época¹⁰.

Sin embargo, este no es un tipo de acción aislada en la región, en Chile, Brasil y en otros países de América Latina existían en esa época movimientos revolucionarios que luchaban por la liberación de la sexualidad sin tener noticia de que en otras partes del planeta se producían hechos paralelos y similares.

Resulta doloroso y paradójico presenciar discursos de prestigiosos activistas e intelectuales de la región predicando una supuesta filiación del movimiento local con el Stonewal de Nueva York de 1969. Doloroso por la invisibilización injusta de nuestro verdadero pasado político y paradójico cuando se considera que en cada país esa lucha, incipiente, espontánea y de ideología revolucionaria original fue literalmente eliminada por procesos gubernamentales de facto provocados y avalados por la política exterior del mismo país de cuyo movimiento de liberación homosexual ahora se pretende somos herederos.

En muchos lugares se realiza cada 28 de junio la conmemoración de la denominada Batalla de Stonewall recordando la respuesta dada en 1969, en un barrio de Nueva York, a una razzia policial -de las que se hacían rutinariamente contra los bares donde se reunían los homosexuales-, y que culminó en un violento enfrentamiento con los parroquianos del pub Stonewall. La valiente acción de quienes inspirados en las enormes manifestaciones de masas contra la guerra de Vietnam, en las batallas callejeras de los estudiantes franceses y cansados del incesante hostigamiento policial que padecían los homosexuales, y que protagonizaron, durante tres días y tres noches, una "ola de disturbios" contra la represión policial, el maltrato, la arbitrariedad, las

detenciones y los abusos -en la que hubo varios muertos, heridos y detenidos- en pleno corazón neoyorquino¹¹ es por cierto un hecho digno de memoria.

Pero también lo es nuestra propia tradición política situada mas allá de Sotonewall.

Así lo reconocen quienes cada 1 de noviembre en Buenos Aires (Argentina) conmemoran la fundación de “Nuestro Mundo”, primer grupo político de homosexuales en Argentina y en Latinoamérica creado en 1968.

Así también lo reconoce el grupo lésbico Um Outro Olhar que en Sao Paulo, Brasil, celebra el Día Nacional del Orgullo Lésbico para el 19 de agosto, en conmemoración a la primera manifestación lésbica por la igualdad de derechos en Brasil que tuvo lugar en 1983 cuando al Grupo Ação Lésbica Feminista-GALF en respuesta a la prohibición de vender su publicación en el Ferro’s Bar, de Sao Paulo, organizaron una protesta en la puerta del bar. El evento también es un homenaje a Rosely Roth, líder lésbica de los años 80 fallecida en 1990.

Las acciones del movimiento en pos de los Derechos Sexuales tradicionalmente han logrado superar las barreras de los nacionalismos y localismos. Sin embargo, no es posible superar esas vallas a través de la invisibilización, la homogeneización o el desconocimiento de nuestra propia historia e identidad, esto se logra mas bien al poder vislumbrar la necesidad de articular los distintos matices de la lucha por la libre sexualidad con otras luchas, ya que la opresión que padecemos se corresponde con la que padecen otros grupos de personas oprimidas.

Es en este punto donde el carácter de las manifestaciones de la región tiene las posibilidades de tornarse más innovador y más político al asumir y potenciar la identidad y la individualidad en instancias donde lo diverso se vuelve protagonista encarnando un modelo de los valores sociales por los que luchamos y trabajamos.

De esta forma, una vez al año el gran ámbito de la marcha encarna la pluralidad, la diversidad y la aceptación de lo diferente que no sólo debe limitarse a las identidades de género y orientaciones sexuales, sino que también debe abarcar los matices ideológicos, políticos, religiosos, etc.; un modelo de diversidad democrática que garantice la expresión individual y que, esperamos, las sociedades en las que vivimos algún día serán capaces de reproducir plenamente.

Notas

¹ Alejandra Sardá

Programa para América Latina y el Caribe

Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas – IGLHRC

Resumen 2003 de hechos relevantes para las vidas de los gays, las lesbianas, las personas bisexuales y transgénero, y todas/os aquellas/os que consideran que la no discriminación por preferencia de género y/o sexual es parte integral de una sociedad más justa en América Latina y el Caribe.

² Ibíd.

³ Rocío Fernández Collazo, Cecilia Marín, Serena Urdiales, Manuel Riveiro, A Co D Ho (Asociación Contra la Discriminación Homosexual – Córdoba)

Marchar con Orgullo en contra del mercado del GLTTTB sus mercaderes noviembre 2002, Nota publicada en “Nada es Natural”,

fanzina de la Convocatoria GLTTTB

Glttb@hotmail.com

<http://go.to.convocatoriaGLTTTB>

⁴ Ibid.

⁵ Alejandra Sardá

Programa para América Latina y el Caribe

Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas – IGLHRC

Resumen 2003 de hechos relevantes para las vidas de los gays, las lesbianas, las personas bisexuales y transgénero, y todas/os aquellas/os que consideran que la no discriminación por preferencia de género y/o sexual es parte integral de una sociedad más justa en América Latina y el Caribe.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

⁸ México D.F., a 21 de marzo de 2003 (Antonio Medina/NotieSe)

Salud, Sexualidad y Sida

servicio informativo

⁹ El Peronismo, uno de los dos partidos mayoritarios de Argentina, festejaba en ese momento su primer triunfo electoral luego de una proscripción de años. La consigna sacaba de contexto una frase de la Marcha Peronista, adecuándola a las ideas revolucionarias del F.L.H.

¹⁰ Marcelo Ernesto Ferreyra

Cronología del Movimiento GLTB en Argentina

Gays y Lesbianas por los Derechos Civiles.

¹¹ Andrea D'Atri

ORGULLOSA DIFERENCIA

28 de junio, Día Mundial del Orgullo Lésbico – Gay

Reportaje a Marcelo Ernesto Ferreyra

Publicado en La Verdad Obrera N° 85, 29/06/2001.

Sobre el autor

Marcelo Ernesto Ferreira es Coordinador del Programa para América Latina y el Caribe
Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas (IGLHRC)
International Gay and Lesbian Human Rights Commission (IGLHRC)

e-mail: gaylesdc@arnet.com.ar